



HUMOR DÉCIMA



1

Ayer me llegué al mercado diez libras de arroz compré tres veces lo comprobé y el peso era indicado. Me fui al kiosco de al lado compré malanga, frijoles, carne, ajo, boniato, coles, todo por un bajo precio, y el vendedor Indalecio me atendió con mil amores.

2



3

Miré el peso con cuidado, y era el que debía tener, yo no lo podía creer ¡cómo hemos mejorado! Cuando salí del mercado, ya cansado y medio muerto quise volver a mi puerto, subí a la siete por eso pagué al chofer con un peso y me hizo llegar el vuelto.

Un joven me dio el asiento por ser yo hombre mayor diciéndome: «por favor, cumplo mi deber contento». Otro, mostrándose atento, dio el puesto a una embarazada y de forma delicada lo dieron con gran cariño a una mujer con un niño que subió en la otra parada.

4

Quando llegué a mi parada me ayudaron a bajar y un joven quiso llevar mi carga que era pesada. Llegamos a mi morada, abrí la puerta y entré a mi esposa le conté todo lo que había pasado y ahí mismo, sobresaltado, del sueño me desperté.

Ramón Santos Cruz
Santa Clara

